

Validación de estudios cualitativos (II). Estrategias de verificación

Raquel Luengo González

Diplomada en Enfermería. Licenciada en Antropología Social y Cultural. Unidad de Evaluación de Tecnologías Sanitarias. Agencia Lain Entralgo. Consejería de Sanidad. Comunidad de Madrid (Madrid, España)

En el presente capítulo se abordan las estrategias que se utilizan en la investigación cualitativa para evaluar la validez y confiabilidad de los estudios que, bajo este paradigma, se debate si pueden aplicar los principios de validez y confiabilidad establecidos para la investigación epidemiológica, o precisan utilizar estrategias propias, como sugieren algunos autores.

En la evaluación de la calidad científica, los principios tradicionales de validez y confiabilidad han sido fundamentados desde una perspectiva positivista. El debate surge entre los investigadores cualitativos ya que, al trabajar en marco de un paradigma diferente, se especula si se deberían aceptar o no los mismos criterios de valoración.

Las posturas han fluctuado desde aquellos más ortodoxos que no consideran que sea posible la evaluación, ya que es el propio investigador el que tiene la verdad, hasta aquellos que afirman que es posible establecer unos criterios de calidad, pero propios y sensibles al paradigma cualitativo. Estos últimos desarrollaron diferentes criterios como por ejemplo la credibilidad, transferibilidad, consistencia o auditabilidad, y otros, sin llegar a un consenso entre la variedad de términos.

Las últimas posturas han reafirmado que se puede evaluar la investigación conforme a los mismos criterios de validez y confiabilidad, pero con matices propios de la investigación cualitativa. Esta es la argumentación de algunos autores como Hammersley o Morse, que defienden la universalidad de los criterios, ya que el objetivo central de toda investigación es la obtención de hallazgos plausibles y explicaciones creíbles de los resultados.

Estos autores defienden que el foco de las estrategias de evaluación debe hacer énfasis en las estrategias de investigación construidas en cada fase del estudio como mecanismos auto-correctores o lo que son llamados "estrategias de verificación", que aseguran el rigor y evitan posibles sesgos. Esto es debido a que la investigación cualitativa es verificada durante todo el proceso de recolección y análisis de datos, siendo reflexivo en cada paso; es decir, asegurando el rigor mediante un diseño de investigación flexible y retroalimentado.

Según Morse hay que hacer una distinción entre lo que es responsabilidad del investigador y las estrategias de verificación que se pueden aplicar.

Las *responsabilidades o habilidades propias del investigador* vienen referidas a la creatividad, sensibilidad, flexibilidad y habilidades en usar las estrategias de verificación, lo que va a determinar la validez y confiabilidad del estudio. Estas habilidades son las que permiten obtener lo que es significativo de los datos, son las que proporcionan “insight” (ciertos chispazos que dan luz y conducen a la construcción del descubrimiento). La investigación es tan buena como lo es el investigador. La falta de estas responsabilidades del investigador en cualquiera de las etapas es la mayor amenaza oculta de validez, siendo difícilmente detectada usando criterios post-hoc de credibilidad. Las causas pueden ser la inexperiencia, falta de conocimiento, una rígida adherencia a las instrucciones más que escuchar a los datos, incapacidad para la abstracción, síntesis o movimientos mas allá de una codificación técnica de los datos, o un proceso de deducción (implícito o explícito) desde asunciones previas presentes.

En cuanto a las *estrategias de verificación* según Morse nos encontramos:

- “Coherencia metodológica” es asegurar la congruencia entre la pregunta de investigación y los componentes del método. El desarrollo de la investigación no es un proceso lineal ya que el paradigma cualitativo permite flexibilidad para adaptar los métodos a los datos durante todo el proceso de recolección de los mismos.
- “Muestreo apropiado” consiste en recuperar los participantes que mejor representan o tienen conocimiento sobre el tema en cuestión, logrando así una eficaz y eficiente saturación de las categorías, así como replicación de patrones. Se obtienen por tanto suficientes datos que abarquen todos los aspectos del fenómeno a estudiar, o lo que es lo mismo, conseguimos “saturación de datos”. En este punto, es esencial la búsqueda de “casos negativos” ya que señalan aspectos del fenómeno que inicialmente no eran obvios, alcanzando así la comprensión completa del fenómeno, mediante la discusión de explicaciones alternativas. Otros autores han hablado de “fair dealing o trato justo” que es asegurar que el diseño de la investigación incorpora explícitamente una amplia gama de diferentes perspectivas o puntos de vista.
- “Recolección y análisis de información concurrente” que forman una interacción mutua entre lo que se sabe y lo que uno tiene que saber. Esta interacción dinámica y flexible la solicitan los propios datos, cambiando con ello, si fuera necesario, el diseño preliminar elegido por el investigador.
- “Pensamiento teórico”. Las ideas provenientes de los datos se reconfiguran en nuevos datos, que dan lugar a nuevas ideas que deben a su vez contrastarse con los datos que se van recogiendo. Esto requiere una focalización en constante comparación entre la perspectiva micro

y macro y una continua evaluación, y reevaluación de las ideas emergentes. Es lo que otros autores llamaron “focalización progresiva” (estrechar o aumentar el zoom a través de diferentes niveles de generalidad o especificidad).

- “Desarrollo de teoría” es moverse con deliberación entre la perspectiva micro de los datos y un entendimiento macro conceptual/teórico. Una buena teoría debe tener en cuenta que hay variabilidad dentro de los propios patrones y categorías que deben incluirse dentro de los esquemas teóricos, ya que si no la teoría resultaría artificial^{10,11}. Con ello evitamos así el sospechoso sesgo holístico del investigador que presenta los resultados de un forma “demasiado congruente”, sin fisuras en su argumentación.

Otros autores han descrito otras estrategias o puntos claves para evitar errores en el proceso de la investigación. Algunas de las estrategias descritas a continuación forman parte de lo que Morse describió como responsabilidades del investigador. Las más importantes son:

- “Triangulación”, es un término utilizado clásicamente en navegación, que en nuestro contexto hace alusión a la utilización de diferentes métodos para contrastar y corroborar el fenómeno de estudio desde diferentes perspectivas. Se han descrito varios tipos de triangulación en la literatura: de datos, de investigador, teórica, metodologías, unidades de análisis, interdisciplinaria, conceptual, colaborativa, etc. La utilización de diferentes métodos puede ser fuera o dentro del propio paradigma cualitativo (por ejemplo, entrevistas y observación) como defienden algunos autores. Otros autores, en cambio, están de acuerdo en utilizar métodos de diferentes paradigmas, diseñando con ello estudios llamados “mixtos”.
- “Reflexibilidad”. Dado que el investigador está inmerso en los datos a través del contacto continuo con ellos en la fase del trabajo del campo, al final de la investigación, el investigador está afectado por los datos y los datos moldeados por el investigador. Por ello es importante encontrar el equilibrio entre objetividad y sensibilidad durante todo el proceso. Ser objetivos no significa controlar las variables, sino ser abiertos y tener la voluntad de escuchar y darles la voz a los participantes del estudio, ya sean individuos u organizaciones. La objetividad es necesaria para lograr una interpretación imparcial y precisa de los acontecimientos.

Encontrar el equilibrio puede ser complicado en estudios sanitarios cuando se presenten además conflictos entre el rol del investigador y el rol clínico, como puede ser el caso de enfermeros investigadores. Es la dificultad del hecho de enfrentarnos al análisis de un mundo en el cual nosotros hemos sido no solo actores sino protagonistas. Este equilibrio se consigue mediante el ejercicio de la reflexibilidad.

Reflexibilidad es lo que convierte al investigador en actor de su propio estudio e instrumento de la indagación con que construye el diseño, como producto de las decisiones que toma¹⁶. Se encuentra inmerso en el mundo que estudia interaccionando continuamente y a la vez es un sujeto con un recorrido biográfico, situado en un contexto social e histórico propio que

condicionaran su forma de ver el mundo. En la medida en que el propio investigador sea consciente de esa influencia continua, la entienda, la asuma, la controle y la aproveche, podrá realizar investigación de forma válida desde el punto de vista del interaccionismo simbólico.

- “Revisión por parte de los participantes o member checking”. Puede ser considerada una forma de triangulación. Con ello nos aseguramos de darles voz a los participantes; si los hallazgos tienen sentido para los propios participantes quiere decir que hemos conseguido obtener una descripción veraz de los fenómenos. De igual forma sirve para discutir y corregir el análisis si fuera necesarios hasta alcanzar la aprobación de los participantes. Sin embargo, existen limitaciones en ésta técnica, ya que no todos los participantes van a reconocerse en las descripciones, pues una parte importante de la acción social se realiza de forma inconsciente⁹.
- “Exposición clara de métodos de recolección de datos y análisis”. Dado que los métodos usados en la investigación van a influir inevitablemente sobre los objetos de análisis, una clara exposición de todo el proceso de recolección y análisis de datos es muy importante. No sólo da transparencia y credibilidad al propio proceso, sino que permitirá a los lectores del estudio establecer juicios sobre si las interpretaciones provienen realmente o no de los datos.

Conclusiones

Las estrategias comentadas no pueden presentarse como un paquete de recursos que aseguren la calidad *per se*, ya que éstas técnicas en sí mismas no confieren rigor, salvo que encajen consecuentemente en el proceso de recolección y análisis de datos. Se precisa de la habilidad y experiencia de los investigadores para llevarlos a la práctica, de forma clara y explícita, en un proceso de investigación flexible y en continua retroalimentación de los propios hallazgos. En gran parte va a depender de la sensibilidad, la capacidad de reflexión, la integridad, el pensamiento crítico e incluso de la imaginación o capacidad creativa de cada investigador.

Sin embargo, en el marco de la práctica basada en la evidencia, surge la reciente corriente de sintetizar también los resultados de las investigaciones cualitativas (meta-síntesis de estudios cualitativos), lo cual pone de manifiesto la necesidad de elaborar instrumentos consensuados o parrillas de lectura crítica que evalúen la calidad metodológica³. Con lo que el debate sobre cómo evaluar la calidad metodológica de la investigación cualitativa sigue abierto entre los teóricos.

BIBLIOGRAFÍA

1. Calderón C. Criterios de calidad en la investigación cualitativa en salud (ICS): Apuntes para un debate necesario. Rev Esp Salud Pública 2002; 76: 473-482.

2. Lincoln Y, Guba E. Naturalistic inquiry. Beverly Hills: Sage, 1985.
3. Carderón C. Evaluación de la calidad de la investigación cualitativa en salud: criterios, proceso y escritura. Forum Qualitative Sozialforschung / Forum: Qualitative Social Research. 2009; 10(2), Art. 17, <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0902178>
4. Morse JM, Barrett M, Mayan M, Olson K, & Spiers J. (2002). Verification strategies for establishing reliability and validity in qualitative research. International Journal of Qualitative Methods 1 (2); Article 2.
5. Morse JM (2006). Insight, inference, evidence, and verification: creating a legitimate discipline. International Journal of Qualitative Methods, 5(1), Article 8.
6. Morse JM. The significance of saturation. Qual Health Res. 1995; 5:147.
7. Mays N, Pope C. Qualitative research: rigour and qualitative research. BMJ 1995; 311:109-112.
8. Mays N, Pope C. Assessing quality in qualitative research. BMJ 2000; 320: 50-2.
9. Hammersley M, Atkinson P. El proceso de análisis. Etnografía: Métodos de investigación. Paidós; 1994. p. 191-225.
10. Strauss A, Corbin J. Criterios de evaluación. En: Bases de la investigación cualitativa. Universidad de Antioquia; 2002. p. 287-297.
11. Swanson JM, Chapman L. Dentro de la caja negra: asuntos teóricos y metodológicos en la realización de una investigación evaluativa con enfoque cualitativo. En: Morse JM (ed), Asuntos críticos en los métodos de investigación cualitativa. Editorial Universidad de Antioquia. 2003.
12. Cano Arana A, González Gil T, Palmar Santos A, Luengo González R. Diferentes aproximaciones de investigación en salud: metodología cuantitativa y cualitativa. Educare 21 2008; 47.
13. Tobin GA, Begley CM. Methodological rigour within a qualitative framework. J Adv Nurs. 2004; 48(4): 388-396.
14. Strauss A, Corbin J. Consideraciones prácticas. En: Bases de la investigación cualitativa. Pag. 39-60. Editorial Universidad de Antioquia. 2002.
15. Carolan M. Reflexivity: a personal journey during data collection. Nurse Res. 2003; 10:3
16. De la Cuesta Benjumea C. El investigador como instrumento flexible de la indagación. International Journal of Qualitative Methods, 2 (4). Article 3.
17. Barbour RS. Checklist for improving rigour in qualitative research: a case of the tail wagging the dog? BMJ 2001; 322: 1115-1117.
18. Pyett PM. Validation of qualitative research in the "Real World". Qual Health Res 2003; 13: 1170-1179.